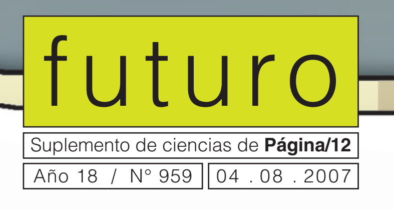


Suplemento de ciencias de **Página/12**
Año 18 / Nº 959 | 04 . 08 . 2007

HAARP, EL PROYECTO MALDITO

El arpa del diablo

El amplio espectro de la contaminación está compuesto por fuentes bien visibles y televisivas (las chimeneas de las fábricas), fuentes incisivas y taladrantes (el ruido de la calle) y fuentes cegadoras, como las luces de la ciudad. Sin embargo, hay otras menos publicitadas, como las radiaciones electromagnéticas. La fuente más sospechosa de esas radiaciones se encuentra en Alaska y forma parte de un proyecto militar estadounidense llamado HAARP (Proyecto Avanzado para la Investigación Auroral por Alta Frecuencia), cuyas emisiones podrían provocar sequías, inundaciones, huracanes, afectar las comunicaciones y hasta modificar la conducta humana.

Daniel PAZ

El arpa...

POR PABLO CAPANNA

El calentamiento global de la atmósfera, que hasta hace poco tiempo sólo preocupaba a los meteorólogos, ha comenzado a ocupar la primera plana de los diarios después de una secuencia poco usual de catástrofes ambientales, como el tsunami asiático, el huracán Katrina y las bruscas fluctuaciones climáticas que recientemente se han venido registrando.

Hasta ahora, las grandes potencias industriales hicieron poco más que organizar conciertos de rock o estampar remeras con slogans para controlar la contaminación atmosférica. Pero el tema se ha popularizado tanto que en cualquier mesa de café se diserta sobre gases de invernadero, aerosoles, biocombustibles, Bush y Fidel.

Es que desde el momento en que China ha logrado desbancar a los Estados Unidos como principal contaminador del planeta, el tema ha tomado dimensión política, y ha permitido que el discurso de los expertos se torne por momentos apocalíptico.

Sin duda, de todos los contaminantes que hemos sabido arrojar a la atmósfera en los últimos dos siglos, los menos publicitados son ciertas radiaciones electromagnéticas a las que algunos hacen responsables de las perturbaciones climáticas. La fuente más sospechosa de esas radiaciones se encuentra en Alaska y forma parte de un proyecto militar estadounidense. Se la conoce con la sigla HAARP, esto es, Proyecto Avanzado para la Investigación Auroral por Alta Frecuencia.

Como "Harp" significa "arpa", los ambientalistas más duros no han vacilado en llamarlo "el arpa del diablo". El físico Nick Begich y la periodista Jeanne Manning han preferido aclarar que "a esta arpa no la tocan los ángeles". Ese es el título que le pusieron en 1995 a su documentada investigación sobre el HAARP. El libro no sólo motivó en Estados Unidos todos los debates permitidos para un tema que toca de cerca lo militar; tuvo varias reediciones y fue traducido al francés.

Más recientemente, en 1998, el Parlamento europeo y en 2002 la Duma (el Parlamento ruso) crearon sendas comisiones para estudiar el tema e interpelaron al gobierno estadounidense sobre la naturaleza y fines del proyecto. Por supuesto, y como era inevitable, el HAARP no dejó de convocar también a sensacionalistas, esotéricos, apocalípticos y paranoicos conspirativos, como si fuera una nueva Area 51. Con todo, y teniendo en cuenta que las opiniones de los científicos son dispares, se diría que la situación está lejos de ser clara.

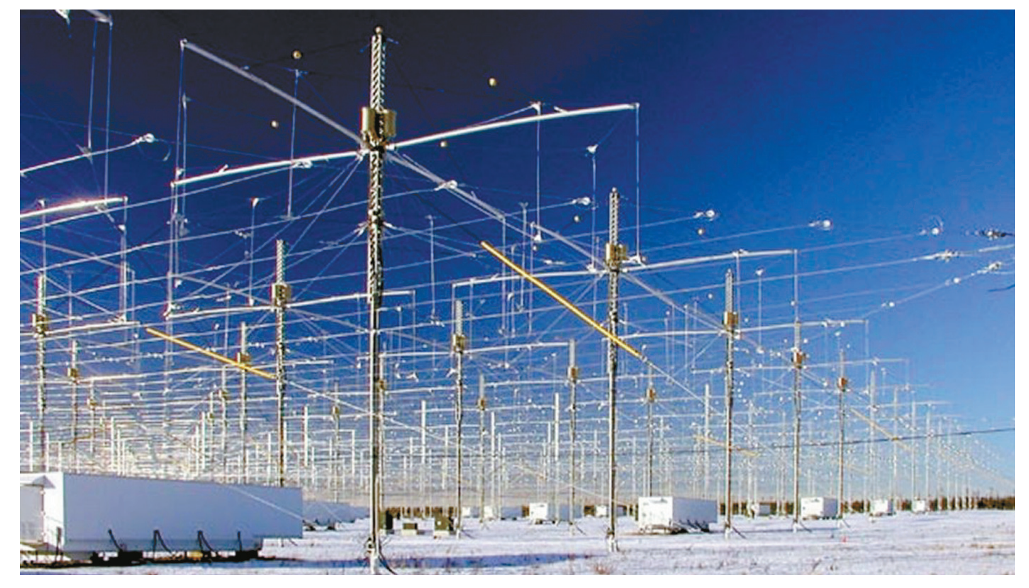
HURGANDO LA IONOSFERA

El sistema HAARP opera desde Gakona (Alaska). No cuenta con demasiada infraestructura, a no ser por 180 antenas alineadas en array, con una potencia de 1 gigawatt, que emiten hacia la ionósfera radiaciones de hasta 10 MHz.

El proyecto pertenece a la Fuerza Aérea y a la Marina de los Estados Unidos, pero cuenta con el aval científico de la Universidad de Alaska y catorce universidades más. La obra la construyó Raytheon, una empresa dedicada a la industria bélica. Su tecnología se basa en 12 patentes que pertenecen a ARCO, subsidiaria de una importante petrolera.

Según la versión oficial sus fines son estrictamente científicos, y las autoridades aseguran que sus instalaciones se abren cada tanto para ser visitadas por los turistas. El gobierno declara que el HAARP tiene por fin desarrollar comunicaciones con submarinos, radares de gran alcance y sistemas para detectar misiles de vuelo bajo. También puede hacer una suerte de tomografía del subsuelo en busca de petróleo, para lo cual el Congreso le ha asignado un jugoso presupuesto.

El complejo envía hacia la ionósfera un haz de alta frecuencia, que rebota en forma de ondas de frecuencia muy baja. De tal modo, su alcance cubre prácticamente todo el planeta. Recordemos que la ionósfera es la capa más externa de la atmósfera (entre 80 y 640 km de altura), más allá de la cual sólo se encuentran los cinturones de radiación de Van Allen. Se dice que las emisiones de HAARP podrían interferir con los vientos troposféricos y con los electrojets aurorales, un fenómeno que en circunstancias naturales suele afectar a las comunicaciones y hasta la conducta humana. De hecho, HAARP no es el único de estos "calentadores ionosféricos". Hay uno similar en Trömso (Noruega), otro en Nizni Nóvgorod (Rusia) y uno en Arecibo (Puerto Rico).



EL COMPLEJO DE ANTENAS HAARP ESTA EN ALASKA Y CONTAMINA GENERANDO RADIACIONES ELECTROMAGNETICAS.

Tanta preocupación militar por una investigación de ciencia básica no deja de despertar sospechas, teniendo en cuenta que conocemos conspicuos antecedentes. Algunos piensan que estos "calentadores" formarían parte del sistema de defensa estratégica (el Star Wars de Reagan) y potencialmente serían armas de destrucción masiva mucho más reales que las de Saddam. Se les atribuye la capacidad de concentrar un haz de alta energía en puntos específicos, provocando sequías, inundaciones, huracanes y hasta terremotos.

EL FANTASMA DE NIKOLA TESLA

El libro de Begich y Manning lleva por subtítulo "Avances en la tecnología Tesla". El serbio Nikola Tesla (1856-1943) fue el gran rival de Edison, responsable de muchas de las tecnologías que hoy usamos, aunque más se lo recuerda por la obsesión con que trató de transmitir energía eléctrica mediante ondas. En 1940 Tesla había anunciado que contaba con un dispositivo capaz de derribar los aviones enemigos con un haz de partículas y que era capaz de desencadenar fuerzas que podrían llegar a "partir la Tierra en dos". Cuando murió, por las dudas el FBI secuestró todos sus apuntes, que probablemente sirvieron para desarrollar el laser de partículas que rusos y norteamericanos pusieron a punto durante la Guerra Fría.

Si bien desde entonces se le han venido atribuyendo a Tesla toda clase de fantasías, lo cierto es que no faltaron quienes se encargaran de profundizar sus investigaciones. Uno de ellos es el físico texano Bernard Eastlund, titular de la mayoría de las patentes que usa el HAARP. Una de ellas, que estuvo un tiempo clasificada como secreto militar, describe un "método y dispositivo para alterar una región de la atmósfera, ionósfera y/o magnetósfera terrestre".

De hecho, éste no es ni el primero ni el último de los proyectos vinculados con la "guerra geofísica", que ha puesto en marcha el poder militar estadounidense, desde el Argus (1958) y el Starfish (1962), que investigaban los cinturones de Van Allen. Durante la guerra de Vietnam se trabajó en los proyectos Skyfire y Stormfury, diseñados para poner el clima en contra del Vietcong.

Otro proyecto, llamado SPS (1968-1978), aspiraba a concentrar la energía solar colectada por una red de satélites geoestacionarios, enviándola en forma de microondas sobre las tropas enemigas. Más recientemente, en la campaña Tormenta del Desierto, durante la primera Guerra del Golfo, las fuerzas de Bush padre usaron un arma de radiación (EMP Weapon) que cortó las comunicaciones entre las tropas iraquíes, provocando su desbande total.

EFECTOS INDESEABLES

El sistema HAARP, que desde 2002 ya estaría funcionando a pleno, ha despertado preocupación en muy diversos sectores, tanto del sector científico como en del político, sin contar los alarmistas profesionales, freaks o adeptos a las teorías conspirativas.

Los ambientalistas de Alaska, que han fundado un "movimiento No HAARP", entienden que están contra algo más peligroso que las papeleras del Uruguay. Recurriendo a una metáfora un tanto folklórica, sostienen que patear la ionósfera para ver qué pasa es como andar pinchando a un oso dormido. La doctora Elizabeth Rauscher, física, explica que se trata de "bombear tremendas energías en un sistema molecular de muy delicada configuración –la ionósfera– exponiéndola a reacciones catalíticas y efectos no lineales. Al focalizar las radiaciones con una suerte de 'acupuntura' atmosférica, la rotación de la Tierra podría causar no ya un agujero en la capa de ozono sino una verdadera incisión. Pero el hecho es que la ionósfera todavía nos pertenece a todos".

Los ambientalistas de Alaska entienden que están contra algo más peligroso que las papeleras del Uruguay. Recurriendo a una metáfora un tanto folklórica, sostienen que patear la ionósfera para ver qué pasa es como andar pinchando a un oso dormido.

De la misma opinión es la doctora Rosalie Bertell, que otrora perteneció a la administración Reagan y ahora asesora al Parlamento europeo; entiende que los calentadores ionosféricos modifican el campo magnético del planeta.

Dos eurodiputadas, la sueca Maj Britt Theorin y la belga Magda Haalvoet, armaron una comisión parlamentaria para estudiar los efectos del HAARP. De la misma manera, un grupo de físicos rusos elaboró un detallado informe a pedido de Putin, que anda bastante sensibilizado por el escudo antimisilístico norteamericano.

Estas circunstancias han llevado a recordar las advertencias sobre nuevas tecnologías manipuladoras que Zbigniew Brzezinski (funcionario del gobierno de Carter) había hecho ya en 1970. Pero aun antes que él, J. F. MacDonald, un geofísico que asesoraba a Johnson, había reconocido que desde los años '50 el Pentágono estaba estudiando tecnologías destinadas a la "guerra geofísica".

Se ha conocido incluso un informe de la Cruz Roja Internacional que alertaba sobre los posibles efectos que las intromisiones en el magnetismo terrestre podían tener sobre el psiquismo, provocando trastornos mentales y hasta "el desarrollo de facultades paranormales".

Muchos físicos, sin embargo, tienden a desmitificar al proyecto, considerando que sus efectos serían apenas comparables con los que lograríamos introduciendo un calentador eléctrico en un río caudaloso. Las emisiones de las antenas de HAARP serían centenares de veces más débiles que las que producen las variaciones naturales de la atmósfera, y no se registra un agujero de ozono del tamaño que se les atribuye.

Uno de los puntos más delicados de todo el proyecto sería su eventual interferencia con las llamadas Ondas Schumann. Estas radiaciones, descubiertas en los años cincuenta por el físico alemán O. W. Schumann, se generan entre la superficie de Tierra y el borde interior de la ionósfera. Coinciden con la frecuencia del hipotálamo, una constante biológica de 7.8 Hz que comparten todos los mamíferos; su ausencia se vincula con el JetLag y los edificios "enfermos". La NASA les ha dedicado muchos estudios y ha introducido generadores de Ondas Schumann en las lanzaderas espaciales. Sin embargo, otros dicen que aun a pesar de las advertencias de la Cruz Roja, les emisiones del HAARP no pasarían de 2,8 Hz.

COPY & PASTE

Si hasta aquí nos hemos mantenido en un contexto científico, no podemos dejar de mencionar las especulaciones y delirios conspirativos que en éste como en otros casos son alentados por la desinformación y la falta de un debate serio.

Surfeando la Web, nos encontramos con HAARP en una página esotérica, donde sin más se afirma que esto es lo mismo que se hizo en la Atlántida (hasta ahora lo habitual era echarle la culpa a la energía nuclear) y no se deja de mencionar el mítico Experimento Filadelfia.

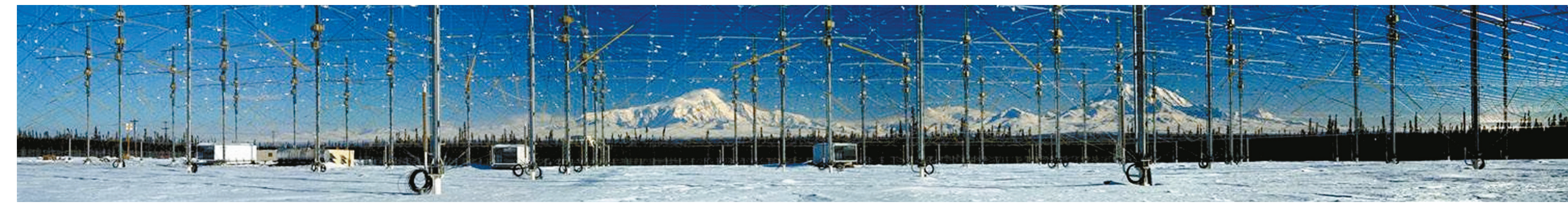
A un médium que suele comunicarse con el fantasma de Lafayette Ronald Hubbard, el fundador de la Cienciología le ha revelado que todo eso procede del mal uso de la física cuántica: otro clásico...

Más allá, una página fundamentalista no vacila en poner al HAARP entre los signos del inminente apocalipsis. Sin inmutarse, exhibe una foto trucada donde aparece la silueta de un pentáculo mágico en el ojo de un huracán tropical. Aplicando una vez más el método *copy & paste* (que desde la Muerte del Autor permite que cada cual arme su propio pastiche) recicla información seria y de la otra, sin olvidarse de Tesla. Como cereza del postre, revela que el arpa aparece nada menos que 46 veces en la Biblia, y eso sin mencionar los salterios...

Bastante pintoresco también resulta ver cómo es tratado el tema en algunas páginas que se definen como "bolivarianas". Algún escriba tropical, oculto tras un inverosímil seudónimo, también hace su *copy & paste*. No se olvida de Tesla ni de la Atlántida, pero le atribuye al HAARP las inundaciones de Venezuela y termina endilgándole todo a Bush, en una lista un tanto excesiva que incluye el Holocausto, Hiroshima y el 11-S, el incendio del Reichstag y hasta la gripe española...

Podrá discutirse si el HAARP es o no peligroso, pero existe algo mucho peor a lo cual parece que nos hemos acostumbrado. Se trata de una vasta red planetaria de antenas, cuyas ondas atraviesan la ionósfera y rebotan hasta en los lugares más recónditos del globo. Sus pestíferas radiaciones reblandecen el cerebro de los mamíferos superiores, provocando una encefalopatía espongiforme peor que en las vacas. Suelen inducirlos a quedarse horas pasmados ante un hato de prójimos en cautiverio como si miraran un criadero de pollos, o a extasiarse ante algunos ejemplares que se enroscan afanosamente en un barrote vertical.

Es la televisión, claro...



Secretaría de Cultura

CULTURA NACION
SUMA CULTURA

Con exposiciones de pinturas, objetos y fotografías, el Museo Evita festeja sus cinco años.

AGOSTO

AGENDA CULTURAL 08 / 2007
Programación completa en www.cultura.gov.ar

Concursos

Programa Cultural de Desarrollo Comunitario
Subsidios para proyectos culturales de organizaciones sin fines de lucro.
Hasta el 14 de septiembre.
Recepción de proyectos: de lunes a viernes, de 9 a 18, en Av. Alvear 1690, Ciudad de Buenos Aires.
Informes: (011) 4129-2467/82
Bases en www.cultura.gov.ar

Programa de Subsidios para Comunidades Indígenas
Líneas de trabajo: fomento de la diversidad cultural y apoyo a la formación para el desarrollo.
Informes: (011) 4129-2547/2548
Bases en www.cultura.gov.ar

Exposiciones

Primeros modernos en Buenos Aires (1876-1896)
Hasta el 2 de septiembre.
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

Cinco años del Museo
"Como bandera a la victoria": dibujos y pinturas de Gabriel Miremont.
Hasta el miércoles 15.
Museo Evita. Lafinur 2988. Ciudad de Buenos Aires.

Muestra anual de fotoperiodismo argentino 2006
Hasta el domingo 26.
Palacio Nacional de las Artes-Palais de Glace. Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

El retrato, marco de identidad
Hasta el domingo 19.
Centro Cultural Estación San Martín. Av. España esq. Mitre. San Juan.

Miradas al desnudo
Desde el sábado 18.
Museo Municipal de Bellas Artes. Colón 149. Río Cuarto. Córdoba.

Las artes de Alejandro Sirio
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

Mes de los chicos

Teatro, música, circo y más espectáculos gratuitos, en Buenos Aires y el Conurbano
Grupo de Teatro El Globo. "El circo de los sueños": jueves 2 a las 15, en el Centro Popular de Villa Zabaleta. Lunes 6 a las 15, en el Club Social y Deportivo km 26, Florencio Varela. Martes 7 a las 15, en Dellepiane y White, Villa Cildañez. Jueves 9 a las 15, en el CIC Quilmes (Barrio Iapi). Viernes 10 a las 13, en Bastugue 1570, Moreno. Sábado 11 a las 14, en Casa 19, Manzana 19, Villa 20, Lugano. Miércoles 15 a las 14, en Villa 31. Jueves 16 a las 15, en el Centro de Promoción Familiar, San Martín. Sábado 18 a las 15, en Quinquela Martín 2252, Barracas. Miércoles 22 a las 14, en la Isla Maciel. Jueves 23 a las 17.30, en Japón 2968, Burzaco.
Los Parraleños. Miércoles 8 a las 17. Instituto de Menores de San Martín.
"La Fila", de Carlos Gianni. Viernes 10 a las 17.30. Cooperativa Los Constituyentes.
Los Musiqueros. Viernes 10 a las 14. Penal de Ezeiza.
Guillermina Beccar Varela. "Folclore para chicos… y papis". Sábado 11 a las 14. Barrio El Tambo. La Matanza.
Cuatro Vientos. Domingo 12 a las 15. Comedor Sueñitos Verdes. La Plata.
Payamédicos. Domingo 12. Hospital Garrahan.

Música

Orquesta Nacional de Música Argentina "Juan de Dios Filiberto"
Miércoles 1°, 8 y 15 a las 19.30.
Sociedad Distribuidora de Diarios, Revistas y Afines. Av. Belgrano 1732. Ciudad de Buenos Aires.

Músicos por el país
Viernes 10. Sara Mamani en Coronel Moldes, Salta.
Sábado 11. Trealilo en Monteros, Tucumán.
Jueves 16. Tomás Caro en Tafí Viejo, Tucumán.
Viernes 17. Cielo Arriba en Trelew, Chubut.
Domingo 19. Opus Cuatro en San Juan.
Domingo 19. Rubén Patagonia en la Feria de Mataderos.

Músicas en singular
Dirección: Gerardo Gandini.
Miércoles 29 a las 19: piano a ocho manos.
Biblioteca Nacional. Agüero 2502. Ciudad de Buenos Aires.

Cine

Mis amigos escritores
A las 16.30.
Sábado 4. "Kilómetro 111" (1938). Dirección: Mario Soffici.
Sábado 11. "Su primer baile" (1942). Dirección: Ernesto Arancibia.
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

Ciclo de cine de terror
A las 20.
Lunes 6. "El bebé de Rosemary" (1968). Dirección: Roman Polanski.
Lunes 13. "La profecía" (1976). Dirección: Richard Donner.
Manzana de las Luces. Perú 272. Ciudad de Buenos Aires.

Teatro

Manzana de las Luces
"Diario de un loco". Versión y dirección: Manuel Maccarini. Sábados a las 22.
"Mujercitas". Dirección: Mariangeles Aduco. Domingos a las 18.
Perú 294. Ciudad de Buenos Aires.

Programa Federal 2007 del Teatro Nacional Cervantes
En Chubut, "Los invisibles", de Gregorio de Laferrère. Dirección: Javier Margulis.
11, 16 y 17 de agosto: Teatro Auditorium de Puerto Madryn. 25 de agosto: Cine Teatro Municipal de Rawson. 31 de agosto: Teatro Español de Comodoro Rivadavia.
En Mendoza, "Cenicienta, el musical": gira regional. Del 5 al 26 de agosto en siete localidades mendocinas.

Vivencias históricas coloquiales
"Así nacimos…" (1580-1776-1810).
Hasta el domingo 5.
Viernes y domingos a las 15.
Museo del Cabildo. Bolívar 65. Ciudad de Buenos Aires.

Actos y conferencias

Café Cultura Nación
Encuentros con personalidades de la cultura en bares, guarniciones militares y cárceles de 16 provincias del país.
Para los chicos, Chocolate Cultura Nación.
Más información en www.cultura.gov.ar

Jornadas Rodolfo Walsh
Lunes 6 a las 19: "Operación Masacre" en el contexto de la literatura argentina. Con Jorge Lafforgue, Daniel Link y Eduardo Romano.
Martes 7 a las 19: ediciones de "Operación Masacre". Modificaciones en la escritura y en el pensamiento político de Walsh. Con Rogelio García Lupo, Roberto Ferro y Horacio Verbitsky.
Miércoles 8 a las 19: Walsh y la "no ficción". Con Roberto Baschetti, Aníbal Ford, Eduardo Jozami y María Pía López.
Biblioteca Nacional. Agüero 2502. Ciudad de Buenos Aires.

Taller sobre estrategias de prevención y lucha contra el tráfico ilícito de bienes culturales
Del 7 al 9 de agosto.
Hotel de Turismo. Av. Siria esq. San Martín. La Quiaca. Jujuy.

LIBROS Y PUBLICACIONES

NUNCA FUIMOS MODERNOS
Ensayo de antropología simétrica
Bruno Latour
Siglo XXI, 224 págs.



Si hay algo que no le falta al debate modernidad-posmodernidad son las polémicas, ideales para llenar libros, estantes, bibliotecas, generar dolores de cabeza, acelerar calvicies y cansar la vista. Hay visiones que chocan, pensamientos que corren en paralelo e hipótesis crípticas e inentendibles hasta para el lector más minucioso y paciente. Jameson, Lyotard y Habermas están entre los que no dejan que el asunto descanse, como tampoco lo hacen desde varios flancos como la arquitectura, el cine, la filosofía y la política. Lo mismo ocurre en la sociología y hasta la antropología, como se puede ver en la obra del francés Bruno Latour, sociólogo-antropólogo-filósofo de la Ecole des Mines de París. De Latour se puede decir mucho, como por ejemplo que es uno de los popes de los denominados estudios sociales de la ciencia, es decir, aquellas perspectivas académicas que procuran desenmarañar y analizar el esqueleto científico como práctica social, actividad promovida *por* seres humanos *para* seres humanos en un determinado macrocontexto social.

La inclinación de su curiosidad por estos asuntos atraviesa de punta a punta sus libros como *La vida de laboratorio*, *La pasteurización de Francia*, *Ciencia en acción*, *La esperanza de Pandora* y *Nunca fuimos modernos*, recientemente publicado por Siglo XXI. Puede que *Nunca...* no sea su última obra sino más bien su anteúltima (de 1991), pero eso mucho no importa: ahí está como puerta de entrada para ingresar en el pensamiento de este autor que presenta al detalle los cruces entre ciencia, sociedad, tecnología y subjetividad.

Latour comienza preguntándose por aquellos hechos y situaciones extrañas que la cultura no sabe dónde ubicar. Son, a su entender, los "híbridos", mezclas complejas de "lo social" y "lo natural", una dicotomía fuerte y persistente en la modernidad como también lo son las de "mente y realidad" o "sujeto y objeto".

"¿Los hechos son construidos totalmente en los laboratorios?", se pregunta a la vez que se remonta al inicio mismo de la modernidad: al laboratorio de Boyle y las ideas políticas de Hobbes. Al progresar en su argumentación no sólo critica a la posmodernidad –o como él la llama, "el síntoma posmoderno"– sino a la modernidad misma, aquel "régimen nuevo, una aceleración, una ruptura, una revolución del tiempo, una invención total e irreversible que rompe con el pasado" que se asienta en el poder de crítica, en el vaciamiento de la naturaleza de una presencia divina y en el ímpetu en el cambio.

Lejos del virtuosismo de la pluma y el pensamiento de Foucault y Bachelard, Latour destapa los fundamentos realistas de la ciencia, advierte la imposibilidad de hacer antropología del mundo moderno (pues uno, quiera o no, siempre es actor y no espectador) y zanja la falsa brecha entre lo social y lo natural en la que se basa y justifica toda nuestra cultura.

F. K.

AGENDA CIENTIFICA

CIENCIA Y SOCIEDAD
El C. C. Borges organiza todos los jueves de agosto a las 19 un ciclo de charlas abiertas titulado "Entre la Ciencia y la Sociedad, ¿quién sirve a quién?". Viamonte esq. San Martín, Cine I. Gratis. Informes: *www.ccborges.org.ar*

HISTORIA DE LA CIENCIA: CUANDO DARWIN CONOCIO A ROSAS (O CUANDO ROSAS CONOCIO A DARWIN)

El militar científico y el científico del imperio

POR ESTEBAN MAGNANI

En el diario de un joven británico, escrito durante su estadía en la Argentina, se cuenta una anécdota sobre las preocupaciones de los locales: durante una charla que mantenía sobre los hábitos de los países, su interlocutor se detuvo repentinamente y con intimidatoria seriedad le preguntó: "¿No son las mujeres de Buenos Aires las más bellas del mundo?". A lo que el joven respondió: "Ciertamente, sí". No conforme con eso, el argentino continuó: "¿Hay otro país en el mundo donde las mujeres lleven peinetas tan grandes como las que lucen las de Buenos Aires?". El diario continúa: "Solemnemente le afirmé que jamás lo había encontrado. Quedaron encantados, y el capitán exclamó: `¡He aquí un hombre que ha recorrido medio mundo y nos asegura que es así!' (...) Mi excelente gusto en materia de peinetas y de belleza me valió una encantadora acogida; el capitán me obligó a que ocupara su lecho y fue a acostarse sobre su recado".

La anécdota probablemente no tenga nada de sorprendente para cualquier argentino acostumbrado al proverbial orgullo nacional por la belleza de sus féminas, aunque el detalle de las peinetas puede hacerlo sospechar que todo ocurrió hace mucho tiempo. Así es: la anécdota fue escrita en 1833, pero probablemente lo más interesante sea que el joven británico era ni más ni menos que un Charles Darwin de 24 años, aún ignoto, que daba la vuelta al mundo en el "Beagle" y dejaba en su diario impresiones sobre mariposas, tortugas y costumbres locales (más adelante dice de las clases "elevadas" de la Argentina que en ellas se nota la "sensualidad, la irreligiosidad, la más desvergonzada corrupción llevada a grado supremo").



A ORILLAS DEL COLORADO

Pero más allá del valor antropológico del comentario, Darwin tuvo uno de esos momentos en el que se cruzan las vidas de dos personajes que ahora parecen pertenecer a mundos distintos y resultan insospechados de coincidencia espaciotemporal. Así es: a la vera del río Colorado, en 1833, Darwin se encontró con Juan Manuel de Rosas cuando el británico se dirigía al encuentro del "Beagle" en Bahía Blanca y el general intentaba disciplinar a los aborígenes con palos y regalos. Darwin dedica varios párrafos a relatar las historias que circulan sobre el personaje y su violenta forma de ganar el respeto de los gauchos, y luego cuenta que fue convocado por Rosas, de quien obtuvo su pasaporte para seguir viaje. La charla en sí no debe haber resultado demasiado interesante: "Mi entrevista transcurrió sin una sonrisa y obtuve mi pasaporte y permisos para las postas de caballos del gobierno", aunque aclara que "en la conversación es entusiasta, sensato y formal".

El encuentro, que a primera vista parece anecdótico e intrascendente, es interpretado bajo una luz interesante por un artículo del periodista, escritor y profesor Aníbal Ford, quien considera imprescindible complementar la visión de Darwin sobre el encuentro con la versión menos conocida de Rosas para evitar caer en la frecuente trampa de vernos sólo a través de la mirada ajena. Según se puede leer en varias cartas, Rosas, como muchos de sus contemporáneos argentinos, tenía una razonable desconfianza de las intenciones del "Beagle" en la Patagonia. Incluso Manuel Moreno advertía desde Londres que mantuvieran un ojo sobre el "Beagle". Las sospechas parecían justificadas si se tiene en cuenta que ese mismo año los ingleses ocupaban las Malvinas (Darwin relata su sorpresa al ver la bandera británica flotando sobre las islas).

LA CONQUISTA DEL SABER

Por otro lado, según Ford, mientras Darwin suele ser presentado como un científico sin más intereses que la conquista del saber, bien podría considerarse como una avanzada exploratoria del imperio de aquel entonces (consciente o no). Por su parte, del Rosas que avanzaba sobre tierra de los aborígenes con momentos de mucha brutalidad, se ignora totalmente su vocación exploratoria. Efectivamente: Rosas estuvo acompañado por un agrimensor, un astrónomo, dos hidrógrafos, meteorólogos, etc., que buscaban conocer el nuevo territorio y descubrir su potencial productivo; incluso luego contrató a un español para que planificara la colonización de la Patagonia y propuso la idea de criar ovejas en la región a partir de las investigaciones de esa expedición. Por otro lado, el astrónomo de la expedición, un italiano llamado Nicolás Descalzi, cuenta en su diario que le avisó a Rosas que iba a tener lugar un eclipse. El general, quien pese a sus maneras gauchescas había recibido una educación bastante sólida, aprovechó para acercarse a una de las tribus aliadas y advertirles que la Luna desaparecería por un tiempo pero que no había nada de qué preocuparse.

Si bien es válido el intento de matizar la idea de que "la ciencia es la de los de afuera", está claro que Darwin aportó mucho más a la ciencia que Rosas y que este último fue más un militar y un político que cualquier otra cosa. Probablemente la interpretación más enconada de lo que critica Ford se vea concentrada y formalizada en su máxima expresión en Domingo Faustino Sarmiento, quien en 1882 daba un discurso en honor al recién fallecido Charles Darwin y algunos años antes había dicho de la "tiranía de Rosas" que se trataba de "la más solemne, la más sublime, y la más triste página de la especie humana", sin atenuantes. Al parecer, la crítica medida, ya sea para la belleza de las mujeres, la brutalidad de los hombres o la evaluación de una gestión política, hace siglos que no es un hábito de los argentinos, más inclinados por ver las cosas blanco sobre negro.

LA IMAGEN DE LA SEMANA





Podría leerse como un guiño curioso de la historia o, a lo sumo, como un recuerdo mundano y no tan idealizado de su existencia. Es que el dedo de Galileo –que se puede apreciar en el Museo de Historia de la Ciencia en Florencia, Italia– es más que sólo un dedo, una falange seca y corroída por los años. La historia (detrás del dedo) cuenta que fue cercenado del cuerpo de Galileo el 12 de marzo de 1737 por el anticuario (y cazador de souvenirs) Anton Francesco Gori cuando los restos de uno de los pilares de la ciencia (y hereje Nº1 de la Iglesia Católica) eran transportados a un mausoleo en la Iglesia de Santa Cruz, también en Florencia. De ahí, el dedo pasó de mano en mano: lo adquirió un bibliotecario llamado Angelo M. Bandini, se perdió en un par de ocasiones hasta que terminó, junto a las lentes con las que Galileo descubrió las lunas de Júpiter en 1609, en uno de los museos más famosos de historia de la ciencia del mundo. Irónicamente (o no), el dedo –del medio, de la mano derecha– mira hacia arriba y está orientado hacia Roma.